

cadáveres de los que han experimentado una larga prision, y las *œdemas* en las piernas de los que están mucho tiempo en pie, como los Impresores. Los adivinos, que observaban la direccion del vuelo de las aves, tenían entre los antiguos Romanos las piernas varicosas (1). Esta es tambien la causa de aquel phenómeno, freqüentemente observado por *Boerhaave*, que levantando los *músculos* del *abdomen* en los animales vivos, se hinchaban las *venas meseraicas*, porque les faltaba la accion alternativa de los músculos del vientre.

28 De estos principios, sin duda, vendrá la loable costumbre que observan los Soberanos de Europa, ocupando los ratos que les

(1) Haller *Mouvem du Sang*, pag. 144.

dexa libres el gobierno de sus vasallos en el ejercicio de la caza, y mudar sitios en las distintas estaciones del año , para conservar una salud , en que tanto interesan millones de hombres , á quienes hacen felices.

29 Esta accion , y ejercicio medicinal , gobernado por las reglas *higiásticas* , puede restablecer la proporcion que debe haber entre él , los alimentos , y los remedios ; y muchas veces el ejercicio á pie , ó á caballo pueden restablecer la salud sin ningun remedio interior. Estas reglas forman una parte principalísima de la Medicina , conocida de la mas remota antigüedad (1) , y poco cultivada

Z

(1) Véase Freind. *Histor. Medicin. y Mercur. de Arte Gymnástica.*

da en estos tiempos con grave perjuicio de la salud de los humanos.

30 Estas mismas reglas , dirigidas por un Médico docto , pueden precaver los inconvenientes que resultan de un ejercicio mal gobernado. En las disposiciones, de que hablamos en las enfermedades crónicas , puede atenuar las materias crudas , é indigestas del estómago , é intestinos , y disponerlas á pasar con mas facilidad á la masa de la sangre. Pudiéramos señalar muchos sugetos en la Corte , á quienes el ejercicio inmoderado ha hecho empeorar aquellas enfermedades , que sin duda se hubieran curado con este remedio : y no puedo disimular el abuso , y la preocupacion en que están en este punto muchas gentes de Madrid de una clase superior.

rior. Este ejercicio excesivo, dando mucho movimiento á los humores gruesos, y excitándolo por unas fibras débiles, que componen unos órganos delicados, ocasionan mayor estagnacion, proporcionando el paso á vasos menores, é incapaces por su poca oscilacion de sacudirse de ellas, ó de continuar su movimiento circulatorio, hasta que se separe por los *emunctorios*, ó secreciones generales. Esto se conoce por la gran debilidad que sienten los enfermos despues del paseo (1). Para prevenir estos inconvenientes es menester variar el ejercicio con los

(1) Galeno *lib. 17. cap. 11. de Sanitate tuenda*. Herodicus fue el inventor de la *Medicina Gymnástica*. Los Juegos de la Grecia, los dos Olympics tuvieron por objeto el exercitar las fuerzas para aumentarlas. Véase Freind. *Hist. Medicinæ*.

remedios simples , aperitivos , y evaquantes , como son las sales neutras , y ciertas aguas minerales , y principalmente con el sueño. Este prepara muchas veces los humores , y el ejercicio los evaqu ; por lo que la abstinencia de cosas nocivas , y el sueño seguido de un ejercicio moderado , y aumentado por grados , deben servir de preparativos para el uso de las aguas medicinales purgantes , y sus sales neutras aperitivas , y digestivas.

31 La dieta en estos casos de crudezas en primeras vias debe ser desecante , pero no espirituosa ; porque esta disposicion inclina á la *cachexia* por sí misma (1).

32 Por estas razones es facil de

(1) Hippocr. *de Victus ratione* , lib. II.

de comprehender por qué despues del sueño experimentamos los beneficios del exercicio , que lo habia precedido hasta evacuar las materias , que han pasado yá á los vasos. De esto se puede creer que dependen las utilidades de los paseos matutinos, despues de un buen sueño * : utilidades poco conocidas de las gentes acomodadas de Madrid ; pero muy recomendadas unánimemente por Hippócrates, Sanctorio , y Gorter : estos últimos respecto á la abundante transpiracion , que estos paseos moderados proporcionan ; y el primero porque creía con fundamento , que estos ejercicios aumen-

ta-

* Véase sobre las utilidades del exercicio matutino á Tyssot *sur les maladies des gens du monde*, pag. 35. 36. art. III. pag. 111.

taban todas las evacuaciones , y principalmente movian el vientre (1).

33 Estas cortas reflexiones sobre el modo de usar el ejercicio en el uso de las aguas , y en la curacion de las enfermedades habituales , bastará para dar una idéa de su utilidad en las que vienen principalmente de vicios de la digestion. Pero así como es cierto que la Medicina es inutil sin la naturaleza ; esta muchas veces no se libertaria de sus dolencias sin las reglas del arte de curar , y sus auxilios ; entre los quales los mas simples , y elaborados por la naturaleza se deben preferir , como las aguas purgantes amargas , y sus sales neutras : remedios que pueden en

(1) Hippocr. de *Dieta sanor.*

(CLXXXIII)

en parte llenar aquella célebre máxîma de Hippócrates , que enseña, que las enfermedades que vienen por replecion , la evacuacion las cura (1): máxîma que tiene mucha mas extension , pero que no es agena de nuestro asunto.

§. IV.

Virtudes , é indicaciones generales de las aguas amargas purgantes de Aranjuez , sus sales neutras , y método de usarlas.

34 **L**A curacion de las enfermedades agudas es solo obra de la naturaleza. La descripcion de estas enfermedades , y las célebres doctrinas de la coccion , de la cru-
deza , de las crisis , y terminacio-
nes,

(1) *Morbi , quos replectio facit , vacuatio sanat.*

nes, son una prueba demonstrativa de que la naturaleza tiene en sí misma los auxilios, que la conducen naturalmente á su restablecimiento, y conservacion.*

35 Las enfermedades crónicas no han sido tan bien observadas por los Médicos: se han fiado tal vez demasiadamente en los remedios, y los han multiplicado de un modo tan asombroso, que el estudio de la *materia Médica* pudiera ocupar solo la vida de un hombre aplicado. Las luces de la Química, la Botánica, y la Historia Natural, han hecho mirar con buena crítica lo ridículo de muchos remedios, que han tenido valimiento mientras que han pa-

* Conduciéndola según las reglas del arte correspondientes á la diversidad de enfermedades.

sado por secretos , y lo han perdido sabida su composicion.

36 No obstante que por la historia de la Medicina se vé que los remedios tienen su curso , y sus revoluciones (1), las sales neutras han sido mas afortunadas. Desde mediados del siglo pasado hasta nuestros dias han sostenido su reputacion por sus buenos efectos, y los famosos nombres de sus inventores (2).

37 La misma naturaleza parece que está indicando el uso de estos remedios naturales en la Medicina. La sal comun , á que nos acostumbramos desde que nacemos , y que tanto se adopta al órgano del gusto , es el correcti-

Aa

vo

(1) *Leçons de Chimie, discours. XXII. pag.343.*
(2) Boerhaave *Elementa Chemicæ* , tom. II. pag.221.

(CLXXXVI)

vo de los alimentos , y el que se opone á su putrefaccion , y la de nuestros humores , á que tienen tanta tendencia (1). De las distintas combinaciones , que suceden á la mezcla de muchas cosas esenciales á la vida , resultan sales neutras , que nos deleytan , y nutren. Los remedios acreditados hoy en la Europa constan de semejantes combinaciones. La quina dada en agrío de limon , el espíritu de azufre con las violetas , el famoso *anti-emético de Riverio* , la *tierra foliada del tártaro* , y otros , son especies de sales neutras muy simples , y benignas , que se debian adelantar en la Medicina , prefiriéndolas respectivamente á los

com-

(1) *Dictionaire Chimiq.* pag. 448. Véase la Historia de la *Putrefaccion*, Pringle , y otros.

compuestos officinales. *

38 De todas las sales neutras vitriólicas se deben preferir las que se extraen de las aguas minerales, entre las quales una de las mas simples es la nuestra de Aranjuez (1). Estas sales constan, como se ha dicho, de una base *alkalinas mineral*, y de un *ácido vitriólico natural*.

39 Esta parte *alkalina mineral* disuelve las partes grasosas de los alimentos con mucha suavidad, porque no es tan acre, como lo son las partes que componen las sales *tachenianas*, tan alaba-

Aa 2

das

* Se puede dar el nombre de sal neutra á toda combinacion de ácidos con qualquiera materia con quien puedan unirse siempre que pierdan en parte sus qualidades ácidas, ó que se emboten sus espículos. *Dictionaire Chimique*, pag. 432.

(1) Véase lo que se ha dicho en el *Analysis*.

das de *Boerhaave* (1); y unida con los ácidos, no hace sales de difícil solución, como las bases *tartáreas*, porque estas son muy fáciles á disolver, principalmente en agua tibia, como las *Glauberianas* (2).

40 Estas sales son unos purgantes, que evacuan sin molestia, corroborando, y *epycráticamente*, como los queria *Sydenham* (3), llenando todas las precauciones que exigia *Hippócrates* (4); y segun la cantidad, y el método de usarlas, son igualmente aperitivas, diuréticas, desobstruyentes, atemperantes, antiphlogísticas, corroboran-
tes,

(1) *Boerhaave Elem. Chem. tom. II. proces. 9. pag. 27. 28.*

(2) *Machy tom. V. pag. 260.*

(3) *Sydenham tractatus de Hydrop.*

(4) *Hippocr. aphor. 22. sect. I. aphor. 23. y 25.*

tes , anti-sépticas , y verminosas , segun las disposiciones que encuentren en primeras vias , y las que adquieren nuestras partes en las distintas enfermedades.

41 Discurriendo Mr. *Maloquin* sobre las virtudes de las sales vitriólicas de las aguas minerales , las tiene por aperitivas , é incidentes , y como tales se deben usar en las enfermedades en que estén indicados los remedios de esta clase (1) : principalmente las ha administrado con felicidad en los melancólicos , y vaporosos.

42 Mr. *le Roy* , de la Sociedad de Ciencias de Montpellier , hablando de las sales de las aguas minerales de *Balaruc* , tan celebradas por *Helvetius* , dice que se debia

es-

(1) *Acad. Royal des Cienc. ann. 1745. pag. 93.*

estender su uso á todas las enfermedades donde convenga incidir, y desobstruir poderosamente los vasos, y las materias contenidas en primeras vias, en las afecciones soporosas, &c. Y añade que el feliz éxito con que la Medicina emplea mas há de un siglo muchas sales medias, debería animar á los Médicos prácticos á probar en muchas mas enfermedades las que se extraen de las aguas minerales, como remedios simples, y naturales (1).

43 *Juan Brown* habló mucho sobre el uso de estas sales naturales, como veremos despues; y *Junckero* afirma que muchas aguas medicinales contienen sal comun, y tierra; y que las mas famosas tie-

(1) *Acad. Royal des Cienc. ann. 1753.*

(CXCI)

tienen depositada su virtud en ciertas sales neutras , ó *Glauberianas* (1). La facilidad que tienen estas sales de disolverse en poca cantidad de agua , las hace propias para unirse con nuestros humores , que son aquosos , é introducirse con ellos , y con facilidad por los vasos capilares de las entrañas , por la substancia cortical , y tubulosa de los riñones , y la substancia *paramchimatosa* , y vascular de las glándulas , corrigiendo el vicio de la *lympha* , y desobstruyendo los entortillados vasos que las componen , facilitando las secreciones , y excreciones , que es la primera intencion del Médico , y la mas deseada. *Cartheuser* piensa

(1) Juncker. *Elementa Chemicæ* , tom. I. pá-².
gin. 440.

sa del mismo modo (1).

44 Estas sales diluidas por la naturaleza en un vehículo tan eficaz, y análogo con nuestros humores como el agua, formará un remedio inimitable por el arte; y esta es *el agua mineral de Aranjuez*, que aun quando estuviere destituida de otros principios mas estimados, por ser menos conocidos, debería tener un uso dilatado en la Medicina. Su ácido es tan benigno, que por sí solo formaría excelentes medicamentos, como lo hemos probado (2).

45 Las aguas minerales salinas,

(1) *Mat. Med. de modo operandi salium mediorum*, pag. 308.

(2) El ácido sulphureo, ó vitriólico es específico en muchas enfermedades.

Urbanus Hyærne *Parascève tentam. VII.* pag. 158. *Observationes de salubritate acidi vitriolici, & sulphurei, cum notis Wallerii.*

nas , *neutras* , ó *alkalinas* , ó que contienen de uno , y otro , son mas apreciables que las que tienen otros principios ; y entre estas en las que se halla sal neutra. *Cartheuser* , y *Seippio* alaban mucho esta especie de aguas , y las sales neutras que contienen.

46 Por estas virtudes , y propiedades las aguas de Aranjuez , y sus sales neutras , segun las indicaciones , y las observaciones que hemos hecho , convienen en general : Primero : En todas las enfermedades dimanadas de vicios de primera region. Segundo : En la abundancia de humores crudos glerosos , y albuminosos. Tercero : En las depravaciones de la cólera , y sucos salivales de estómago , é intestinos. Quarto : En las enfermedades crónicas del *hígado* , *mesenterio* ,

(CXCIV)

rio, *bazo*, *riñones*, y todas las con-
sequencias de una digestion deprava-
da, como son calenturas *inter-*
mitentes, *mesentéricas* simples, có-
licos humorales, ó *biliosos* dege-
nerados, dolores *nephriticos* por
obstruccion de los conductos re-
nales, dimanada de las materias
glerosas con tierra, y arena. Quinto : En los gotosos *limpháticos* de
una vida sedentaria, de tempera-
mentos *obesos*, y *glutinosos*, afec-
tos *hypocondriacos*, é *histéricos* hu-
morales. Sexto : En los flatos, *rup-*
tos, *borborigmos*, dimanados de mo-
vimientos espontaneos, que ha-
cen *estricar el ayre*, y forman do-
lores ventosos, *tympanitis*, &c.
Septimo : En las *ictericias rebeldes*
por obstrucciones de los *poros bi-*
liarios de la substancia del higado,
ó los conductos que llevan la bilis de
la

(CXCIV)

la vexiga de la cólera á los intestinos , que son las mas freqüentes. Octavo : Convienen igualmente en las *hydropesías* recientes sin daño de las entrañas , *asmas húmedas* , *tubérculos limpháticos* , *hydátides pulmonales* , *tumores ateromatosos* , y *hydropesías de pecho* causadas de crudezas , y disposiciones *cachécticas*. Nono : En los vaídos sympáticos por vicio de primeras vias , que son los mas freqüentes: las diarreas serosas ocasionadas de estas disposiciones , ó de la transpiracion detenida por las causas dichas (*part. III. num. 20.*). Décimo: En las supresiones menstruales , que vienen de un principio *cachéctico* , ó de las malas digestiones , y que regularmente ocasionan la esterilidad. Once : En las *optalmias* simples *serosas* , ó *limpháticas* : en los afec-

tos *lumbricosos* de qualesquiera especie que sean ; y finalmente en los afectos *cachécticos* , y dependientes de un *glutinoso espontaneo*, y demás enfermedades de que hablaremos particularmente.

47 En todos estos casos obran estas aguas , y su sal purgante, desobstruyendo , diluyendo , disolviendo los humores crasos , y disponiéndolos á una evacuacion *epycrática*; ó haciéndolos fluxíveis, dirigirlos por las grandes secreciones de orina , vientre , é insensible transpiracion con aquella virtud aperitiva, que le es natural , sin molestia , ni riesgo de *super-purgationes* , como sucede con la mayor parte de los purgantes , que en estos casos necesitarian muchas precauciones para hacerlos obrar metódicamente.

(CXCVII)

48 Las propiedades nitrosas, que se encuentran en esta sal, hacen que obre atemperando. ¿Y por qué propiedades creemos que el nitro es fresco sino es por ellas? Es el nitro una sal neutra como la nuestra, y se compone de un ácido, y una base que no es tan pura como la de la sal comun (*parte II. num. 60.*), y le damos en grandes cantidades en las enfermedades febriles, agudas, &c.

49 La dosis regular de esta sal de Aranjuez es de media drachma hasta una, como aperitivo, diurético, digestivo, &c. Aumentando hasta seis drachmas, mueve algunos cursos con mucha benignidad, y se puede dar hasta una onza en los adultos, desde quince hasta cincuenta años.

(CXCVIII)

años. * Los niños desde tres á siete años se purgan con media drachma ; y desde los siete hasta quince se puede dár desde una hasta dos drachmas con intencion de purgar. **

50 En estas edades es aperitiva desde quince granos hasta un escrúpulo. El agua se debe dar relativamente á estas cantidades , teniendo presente que cada libra de doce onzas de agua contiene cinco

CO

* Se debe advertir , que aquí ponemos las mayores dosis á que se puede llegar ; pero la experiencia nos ha mostrado , que rara vez se necesitan estas cantidades para observar con *estas sales* los efectos que deseamos. Por lo regular de dos á quatro drachmas en cada toma mueven el vientre con suavidad.

** Mr. *Boulduc* dice , que segun el uso que han hecho Mr. *Burlet* , y otros Médicos de París de la sal de *Vacia-Madrid* , dada hasta una drachma , es aperitiva , y diurética , y hasta seis purga con facilidad. *Acad. Royal des Cienc. ann. 1724.*

(CXCIX)

co drachmas y media de sal ; y por consecuencia la dosis regular de ella será desde catorce onzas hasta veinte ; y respectivamente disminuyendo siempre que se quiera tomar como diurético , aperitivo , &c. en cuyos casos se mezcla el agua mineral con otros cocimientos , ó con agua clara : y de este mismo modo se puede usar de la sal , diluyéndola , y disolviéndola en estos líquidos , sea como purgante , ó aperitivo , procurando en esta combinacion imitar la naturaleza , que disuelve cinco drachmas y media de sal en doce onzas de agua ; aunque en esto puede el arte variar segun las intenciones.

51 Una de las atenciones que es menester tener presente en el uso de estas aguas , y sus sales neutras,



tras , es , que tres drachmas de sal disueltas por la naturaleza en su misma agua mineral , hacen mas efecto que seis de la sal desleída en agua comun , ó en cocimientos , contra lo que se piensa vulgarmente (1) ; y esta es observacion de *Hoffman* , y *Cartheuser* : este último habla de los remedios con bastante crítica , y dá muchas mas virtudes que las que ponemos aquí á las *sales neutras amargas* en general , y en particular á las que se extraen de las *aguas carolinas* , *Sedstlitzenses* , y *Sedschutzenses* (2). Por cuyo motivo siempre que se pueda usar el agua de Aranjuez , se debe preferir á la

di-

(1) *Cartheuser Fundam. Mat. Med. tom. I. pag. 368.*

(2) *Cartheuser Fundam. Mat. Med. tom. I. pag. 365.*

disolución de su sal en agua , ú otros menstros , excepto en algunos casos que señalaremos. * Tambien se ha observado que esta sal media bien purificada obra como purgante en cantidad de dos drachmas hasta cinco , llegando hasta la onza , ó mas , si no encuentra un cúmulo de materiales crudos en primeras vias : suele causar algunos dolorcillos de vientre ; pero muy diferentes de los que se observan , dando la sal de Inglaterra , ó de *Epson*.

Cc Es-

* Esta observacion , que ha confirmado la práctica con el agua , y la sal de Aranjuez , ha hecho sospechar en estas aguas alguna materia espirituosa , ó tenue , que abre los vasos , los hace mas permeables , y los dispone á las secreciones , y excreciones con menos cantidad de sales ; pero esto puede igualmente depender de la suma atenuacion de las partículas salinas con el agua , que nosotros no podemos imitar , disolviendo la sal en agua comun.

52 Estas aguas catárticas no permiten se siga el mismo método que las aguas minerales *acidulas*, ó *thermales*; en cuyo uso se vá aumentando la cantidad, hasta llegar á un cierto número de vasos, y luego disminuyéndola, hasta la porcion con que se comenzó, y continuando por doce, catorce, ó diez y ocho dias (1). *Heister*, que fue uno de los primeros que publicó este método, no tuvo presente las aguas *amar-gas purgantes*, en las que no se puede aumentar por vasos, ni aun por onzas sin consejo de Médico; pues *Hoffman*, que es el Autor que mas se estendió en esta especie

(1) *Aquar. Medicar. continuatur per 12, 14, vel 18 dies pro diversitate morborum, & ægrotorum, atque sic descendat, sicut inceptum est, &c. Heister.*

cie de aguas, no permite mas que ocho dias; y advierte, que se debe descansar, y alternar con otros remedios, ó régimen atemperante, y volver á su uso. Pero lo mas seguro es arreglarse por las evacuaciones, que tengan los enfermos, tomando hasta las veinte onzas, que hemos señalado en los adultos, junto con el ejercicio, y demás precauciones que se han insinuado (*part. III. §. III.*) *, segun las repetidas observaciones que se han hecho. El uso de estas aguas por ocho dias, y tomando las 12, 15, ó 20 onzas en cada uno, han sido suficientes para curar, y aliviar

* Tenemos una observacion de haber tomado una persona de distincion hasta treinta onzas en un cólico rebelde, y haberse curado perfectamente; pero esto no debe servir de regla general.

viar muchas enfermedades rebeldes. Con sola la intencion de purgarse, bastan dos dias seguidos, ó dexar un dia de por medio, sin pasar de la dicha cantidad de las veinte onzas.

53 La preparacion para tomar estas aguas debe ser respectivamente al estado de las enfermedades que las exígen. Se puede sangrar, tomar caldos alterados, y purgar antes de su uso. Lo mas seguro será, si se toman como diuréticas, ó aperitivas, comenzar por la mayor dosis el primer dia para purgar, y despues disminuir la poco á poco hasta la pequeña cantidad, que tiene estas virtudes. Ultimamente estas preparaciones las deben arreglar los Médicos segun las circunstancias, como lo diremos hablando del uso particular de las aguas, y sales. Lo cier-

tores, que habiendo indicado las virtudes de estos remedios, y las enfermedades en que están indicados, no podemos señalar método particular para cada una de ellas fuera de lo que diremos adelante; y solo se deben tener presentes las excelentes máximas metódicas de *Capivacio*, y *Raw*, célebres entre los modernos por las excelentes curaciones atribuidas á su buen método. Los antiguos fueron singulares en esto, y siempre serán nuestros primeros Maestros: sus obras están llenas de muchos preceptos, máximas, y axiomas, y muy pocas recetas, como se repara en las obras de *Hippócrates*, *Aretéo*, *Celso*, y puesto en cuerpo de doctrina á *Galeno* (1).

Tam-

(1) *Nemo enim artis Medicæ scientiam nancisci potest nisi & methodum quandam habuerit*
per

54 Tampoco nos debemos ceñir en el uso de estas aguas á los tiempos , ó estaciones del año , como en las demás aguas minerales. Las sales se pueden usar en todos tiempos. Las aguas , siempre que lo permitan las enfermedades, se deberán tomar en las Primaveras, y Otoños , por ser estaciones benignas , y las mas apropósito para emprender las grandes curaciones , y el ejercicio , que regularmente aprovecha en las enfermedades habituales. Los contenidos , ó principios de estas aguas no sufren evaporaciones , ni precipitaciones totales ; y solo se observará mayor , ó menor disolubilidad de sales , segun los grados de calor que adquieran.

per universalia theoremata & in particularibus se exercuerit. Galen. de Methodo.

(CCVII)

§. V.

*Indicaciones particulares de las
aguas , y sales de Aran-
juez.*

55 **EN** las tercianas , y quar-
tanas con aparatos en primeras
vias, en los sitios donde son en-
démicas , y que no han cedido á
la quina , y método racional,
presumiéndose principios de obs-
trucciones ; se debe usar el agua
de Aranjuez tomando ocho onzas
todas las mañanas , hasta que las
evacuaciones , la flexibilidad del
abdomen , y el color de la len-
gua hagan discurrir el buen esta-
do de las entrañas ; y despues se
puede continuar la sal como ape-
ritivo , ó mezclarla con los *mar-
ciales* , ó algun otro corroboran-
te.

te. * Tenemos igualmente observaciones posteriores de haberse curado tercianas rebeldes con la sal de Aranjuez mezclada con las limaduras sutiles de hierro en sujetos débiles, é hypocondríacos. Tambien la hemos dado muchas veces con la quina en estas enfermedades.

56 Los sujetos biliosos, ardientes, espirituosos, han de tomar esta agua echando quatro onzas de agua comun en las ocho de la toma, para diluir mas la sal, que contiene el agua mineral. En lugar del agua comun se puede añadir suero depurado, leche de bur-

* Muchas personas empleadas en el Real Sitio de Aranjuez se han curado de tercianas en la presente estacion del Otoño con el uso de las aguas purgantes, segun me ha comunicado uno de los Médicos mas instruidos, que ha estado en aquel Sitio.

burra , ó cabras ; y segun la necesidad , y las indicaciones , se formará un remedio fresco , aperitivo , y evacuante (1). La sal , y el agua de Aranjuez no alteran las leches : regularmente á los ocho , doce , quince , ó veinte dias se quitan las tercianas rebeldes , en que están indicados los remedios aperitivos frescos. Los sugetos obesos , glutinosos , llenos de los humores dichos (*part. III. num. 46.*) conviene empiecen por dos , ó tres dias con el agua , y luego continuarán con la sal ; y á estos sugetos se les puede dár hasta seis drachmas , disueltas en un cocimiento aperitivo , y luego finalizar

Dd

zar

(1) Hoffman *Obs. Phys. Chim. lib. IV. obs. 2.*
 Idem *tom. V. de Thermar. & Acidul. usu , & abusu.* Idem *de Connubio aquar. mineral. cum lact. tom. V.*

zar con tres , ó quatro tomas de las aguas que contienen en sí aquella atenuacion de principios , y de combinacion natural del ácido vitriólico con la base de la sal , que acabará de desobstruir evacuando , y corroborando las fibras débiles , por la enfermedad , y el temperamento.

57 Los que padecen cólicos humorales , ó biliosos degenerados pueden usar estas aguas en cantidad de diez onzas por tarde , y mañana , ayudándolas con lavativas de mitad de agua mineral , y agua comun. En los sugetos jóvenes , y fuertes se pueden echar lavativas de sola el agua de Aranjuez hasta en cantidad de quince onzas en cada lavativa , con los tópicos emolientes adecuados ; y se debe continuar este método has-

ta que las evacuaciones hayan quitado la causa de la enfermedad. Este método curará igualmente los cólicos estercoraceos, y los ventosos, ocasionados por estas causas.

58 En los cólicos, ó dolores nefríticos con las señales dichas (*part. III. num. 46.*) se debe tomar la sal hasta una drachma, y por mucho tiempo. Si estos dolores vienen acompañados de supresion de orina con *eretyismo*, y *phlogosys*, no están indicados los diuréticos hasta que las evacuaciones de sangre, los laxântes, las ayudas, y los baños hayan alexado la disposicion inflamatoria; y entonces tienen lugar estas sales muy diluidas, y en dosis de diuréticos (*part. III. num. 49.*). A los gotosos con los caractéres dichos

(*part. III. num. 46.*) se les debe dar la sal por tarde, y mañana hasta dos drachmas; y resultando los efectos saludables que se desean, se deberán usar las aguas en cantidad de seis onzas todas las mañanas, aumentando la dosis hasta quince.

59 Los afectos hypocondríacos, ó hystéricos húmedos acompañados de los *symptomatas* de que hemos tratado (*part. III. n. 46.*), se deben tratar tomando las aguas en cantidades regulares (*part. III. num. 49.*), haciendo dos horas de ejercicio á caballo, ó una hora á pie, para dar fuerza á los músculos, y órganos, y despues el desayuno, habiendo precedido sueño; ó se procurará despues de las evacuaciones, y continuará con el agua en dosis de catorce, ó quin-

quince onzas , hasta que los *sympthomas* estén minorados.

60 En estos casos es utilísimo el uso de la sal amarga , disuelta en las aguas *vitriólicas* , ó *ferruginosas* , como las de Tortosa en Cataluña , ó las de Puerto-Llano en la Mancha , las de Villanueva en Aragon , y otras , con intencion de corroborar los sólidos.

61 En las especies de ictericias , de que hemos hablado (*part. III. num. 46.*) , conviene la sal en los principios , como aperitiva , en dosis de media hasta una drachma por tarde , y mañana ; y luego se proseguirá con el agua , y el exercicio á pie ; pero lentamente , sin fatigarse , por no agravar el mal , y se continuarán las dosis regulares hasta el total alivio.

62 Las *hydropesías* con las
cir-

circunstancias apuntadas (*part. III. num. 46.*) se deben tratar con la sal en mayor cantidad , y como aperitivo diurético por mañana , y tarde , con abstinencia de agua , y dieta desecante. Estos dos últimos auxilios pueden curar estas hydropesías , pero seria menester mas tiempo.*

63. Las asmas humorales , y demás enfermedades de que hemos hecho mencion en la *part. III. num. 46.* se deben tambien tratar con la sal como diutérica por ma-

* Tenemos tambien observaciones de haberse curado hydropesías anasarcas con el uso metódico de la sal, y principalmente aquellas que vienen despues de una larga repetición de tercianas rebeldes. El estado de debilidad de las entrañas en estas enfermedades prueba la virtud corroborante de nuestra agua , y la tolerancia con que excita unas evacuaciones tan copiosas , como las que se han observado , particularmente en una Señora.

mañana , y tarde ; y luego se dará la misma sal como purgante hasta una onza por dos , tres , ó mas dias , segun la exigencia de los casos , continuando con estos remedios , y el agua por el método regular , hasta conseguir el alivio.

64 Regularmente padecen esta enfermedad los que tienen un farrago pituitoso en el pecho , y vientre , como los obesos hypocondríacos húmedos , y otros. Otras veces estas dificultades de respirar son por consentimiento, en consecuencia de la opresion del *dyaphragma* por los hypocondrios, como lo han demostrado muchas veces las disecciones anatómicas , y como lo notó el célebre *Lieutaud* (1); que no encontró quasi

si

(1) *Lieutaud* *Synops. univers. Prax. Medic.* tom. I. pag. 177.

(CCXVI)

si nada en el pecho de estos asmáticos, hallando en el vientre de sus cadáveres muchas cosas dignas de observarse.

65 Para curar la manía, en que degeneran los hypocondriacos, y en quienes hay un lento, y dificultoso círculo en las ramificaciones mesentéricas de la *vena porta*, por los humores gruesos, indigestos, y glerosos, aconseja un Médico docto las sales neutras de las aguas minerales, y no los demás purgantes *drásticos*, administrándolas como alterantes, aperitivos, y desobstruyentes, y despues el uso de las aguas amargas (1), segun el método general.

66 Los vaídos, y dolores de cabeza habituales sympáticos, que re-

(1) *Dictionnaire univers. de Medecin. tom. IV. pag. IIIO. de Manía.*

(CCXVII)

resultan de una digestion viciada, que causa obstrucciones en el vientre, se curan purgando *epycráticamente* con el agua, que se tomará por ocho dias en la cantidad regular (*part. III. num. 49.*). Ordinariamente se alivian los enfermos cesando parte de una causa, que se comunica por consentimiento, ó por la *sympatía* de unas partes con otras; y todos saben la que tiene el cerebro con el estómago, y el hígado, que padece abscesos en consecuencia de los golpes, y heridas del cráneo, cuyos *symptomathomas* consecutivos son los vómitos *biliosos*.

67 En las *diarrheas* (*part. III. num. 46.*) se toma el agua hasta ocho onzas, dando friegas segun arte para promover la transpiracion. Este agua puede servir tam-

Ee bien

(CCXVIII)

bien en lavativas, mezclándola con leche, ó agua de cebada, para anodinar, evacuando: en los *tenesmos*, ó pujos dimanados de humores glerosos, albuminosos, acres, ó pituitas salsas; y lo mismo en las superficiales úlceras siempre que se hallen en el extremo del recto.

68 En las *hydropesías* recientes de las mugeres, acompañadas del *fluor albo*, ó en la cachexia con este *symptomata*, producen las sales neutras vitriólicas unos efectos maravillosos, continuándolas por mucho tiempo (1).

69 Los niños padecen regularmente lombrices (2). Esta enfermedad, que es propia de la edad, viene acompañada de muchos acci-

(1) Véase la Academia del Instit. de Bolonia.

(2) Véase Mr. Andri *traité des Vers*.

cidentes, que se reparan en males de todas especies. Regularmente existe en ellos una acrimonia aceda, calentura lenta, entumescencia, y dureza en el vientre, &c.

70 En estos casos se debe usar la sal como aperitivo en las dosis proporcionadas á su edad (*part. III. num. 50.*). Si están extenuados, como regularmente se observa, se puede dár esta sal, ó el agua mineral con tres onzas de suero, el agua de la *palata*, ó la *lactis pectoralis*, ó en una leche de almendras muy clara, y continuar con las demás precauciones, y auxilios, que prescribe el arte.

71 En las calenturas mesentéricas lentas sin riesgo, ni señales de inflamacion, siendo los sujetos obesos, se debe dár la sal, y el agua alternando en poca can-

tividad, y diluida en suero, ó agua destilada, para mover el vientre lentamente, siguiendo en esto una de las principales indicaciones de esta enfermedad.

72 Ultimamente en los demás afectos, que dependan de las causas dichas (*part. III. num. 46.*) se puede dár la sal, y el agua segun los symphomas, las edades, y los temperamentos. Exterioimente dice *Cartheuser* que se pueden usar estas sales en lavativas abs-tergentes, y estimulantes; como tambien en forma de inyecciones, y gargarismos en la ronquera, anginas lympháticas, úlceras de la boca, y fauces (1), usadas en poca cantidad.

73 Es cierto que las lavativas
de

(1) *Fund. Mat. Med. tom. I. pag. 312.*

de estas aguas, ó de la disolucion de su sal, pudieran ser utilísimas en las enfermedades del hígado. Esta grande víscera es propensa á padecer muchas enfermedades crónicas, que por consentimiento, y por origen de las dos cóleras descomponen las funciones del baxo vientre : y el diagnóstico de las enfermedades del hígado es muy equívoco. La estructura, y distribución de tantos vasos sanguíneos, la poca sensibilidad de su substancia, su poca irritabilidad, y el extraordinario círculo de sus humores, dán motivo á estas equivocaciones (*part. III. num. 8.*). La comunicacion del *colon* con el hígado por medio de las *venas mesocólicas*, y las *lacteas*, que descubrió *Winslow* en este intestino, nos abren un camino muy corto para

ra

ra llevar estos remedios *salinos-alkalinos* á la misma substancia de esta entraña, como aperitivos desobstruyentes, y disolventes de las estagnaciones humorales, á que por su propio mecanismo es propensa esta glándula conglomerada.

74 Estas aguas, ó la disolucion de su sal, puede igualmente servir de preparativo para tomar las demás aguas minerales, ó hacer estas mas purgantes, disolviendo en ellas las dosis regulares de la sal. Tambien se pueden disolver en estas aguas el *maná*, y la *pulpa de casia*, ó cocer en ella los *tamarindos*, para hacerla mas purgante, siempre que lo pidan las circunstancias. Todos los Médicos saben que las sales neutras hacen buen maridage con estos purgantes; y las *sales tartáreas*

reas se mezclan con ellos por una práctica inconcusa. También se puede disolver la sal de Aranjuez en suero depurado, ó destilado, ó en leche de cabras aguada, y formar por este medio un medicamento atemperante, diurético aperitivo, ó purgante, según la cantidad que se disuelva.

75 En fin las virtudes de las sales, y aguas purgantes de Aranjuez pueden ser remedio en muchos casos siempre que se tengan presentes las reflexiones que hemos hecho sobre las enfermedades crónicas (*part. III.*). Esto, y el método de usarlas, son ilaciones nada violentas de los principios de que constan. ¿Pero estamos ya asegurados de la naturaleza de su base? (*part. II. n. 60.*) Sin embargo la semejanza con todas las sales extraídas
das

das de las aguas amargas de Europa, y sus efectos, junto con las observaciones hechas recientemente, son unas pruebas de analogía, y de hechos irrefragables, y suficientes para fomentar un remedio tan conocido yá en la Medicina. Respecto de otros medicamentos, se han contentado los Médicos para autorizarlos con la presuncion, y la analogía de los *entes*, sin conocerles á fondo, cuyo conocimiento es superior al entendimiento humano; y quando las observaciones de todos los Médicos hayan manifestado mas las virtudes de estas aguas, y sales, que por ser tan comunes en España no deben ser menos apreciables, esperamos que se les concederá un lugar distinguido en la Materia Médica Española.

ciones conocerá el Público las causas de haber abandonado el uso de las aguas de *Vacia-Madrid*, de quien los extranjeros hacen tantos elogios (1). Estas aguas hicieron maravillosas curaciones en el principio de este siglo en manos de los Españoles, y en Francia con la sal que se extraía de ellas, como lo hemos visto, y lo dice Palacios (2). Pero como este Autor, ni otro Médico alguno no han escrito el analysis, ni el método de usarlas, el Público, abusando de ellas, y tomándolas en desproporcionadas dosis, ha hecho graves daños á la salud pública, principalmente en la gente pobre, que sin conocer sus propios intereses, ni pedir dictamen,

Ff

se

(1) Véase la *part. I. n. 36.*

(2) Palacios *Palestra Pharmacéutica*, pag. 703.

se llenaba de estas aguas, siguiéndose evacuaciones intempestivas, y de ellas las malas consecuencias que son regulares. De esto se pudieran citar muchos exemplos de familias enteras, principalmente de los Lugares inmediatos á estos manantiales, de donde se ha seguido el abandono, y horror, que se ha adquirido un remedio tan saludable tomado con método, é indicaciones.

77 No es mi ánimo probar que solo las *aguas catárticas amargas*, y sus sales purgantes podrán curar radicalmente todas las enfermedades de que hemos hablado (*parte III. §. I.*), sin embargo del ejercicio, y demás precauciones, que deben acompañar su uso: estoy muy lexos de querer persuadir que no se empleen los demás auxilios que

que puedan ser conducentes ; pero al mismo tiempo espero que muchas de ellas se vencerán , y aliviarán á beneficio de este remedio , como lo hemos yá experimentado en muchos enfermos.

78 ¿Y podrán tener lugar estas aguas en las enfermedades agudas? ¿Se pudieran dár estas sales neutras, como alterantes, en esta clase de enfermedades? Es cierto que las aguas minerales en general parece están destinadas para las crónicas. Nos faltan en este punto observaciones ; y es faltarnos todo lo que pudiera dár motivo á un discurso sobre esta materia ; pero no han dexado los razonamientos acertados de haber descubierto muchos remedios, que la experiencia ha justificado. Esta sal de Aranjuez es neutra ; tiene la propiedad de disol-

verse en poca agua: es un aperitivo, y diurético fresco. El nitro se ha dado desde Hippócrates en las calenturas agudas (1). ¿Será acaso mas benigno el ácido componente del nitro, que el que está combinado con nuestra sal? Es cierto que el vitriólico tiene mas fuerza: la destilacion del espíritu de nitro lo prueba: ¿pero qual será la fuerza del vitriólico universal (*part. II. n. 16.*)? En esta escasez de principios no arriesgaríamos nada en dár estas sales en poca cantidad; y sería un remedio benigno, que oponiéndose á la putrefaccion, á la que inclina toda calentura aguda, dirigiria la naturaleza á las secreciones críticas de estas enfermedades.

El

(1) Hippoc. *de Intern. affectib. cap. I.* Véase Hiærne *Parasceve sobre el nitro de los antiguos.*

79 El ilustre *Boerhaave* en las inflamaciones del hígado quiere que se acompañe el método *anti-phlogístico* con remedios que muevan el vientre con blandura (1), y cierta virtud *anti-phlogística*; y pone por modelo en su *Materia Médica* (2) la sal policresta, que es neutra (3). *Van-Swieten* es defensor de esta clase de remedios. Las sales ácidas las damos yá con abundancia en estos casos. *Hoffman* en muchos lugares de sus obras aconseja estas sales en las enfermedades agudas; y no obstante que sus obras se deben leer con criterio, siempre ocuparán un lugar distinguido en la historia de la Medicina de este siglo.

No

(1) *Boerhaave Aphor. num. 930. pag. 161.*

(2) *Id. Mat. Med. pag. 105. sect. CMXXX.*

(3) *Acad. Royal des Cienc. ann. 1731. y 1724. pag. 114.*

80 No sería dificultoso abultar autoridades á favor del úso de estas sales en las enfermedades agudas , principalmente de los Autores Ingleses ; pero no pretendo por ahora mas de lo que las observaciones vayan mostrando , y que se pruebe en los casos en que se procura mover el vientre con el *bezoárdico* , que llaman *completo de Curvo* : este remedio , demasiado compuesto , que se tiene entre los Españoles por específico en los *tábardillos* , ó calenturas *petechiales* , ó en las que sobresale el pernicioso *symphoma* de la *debilidad* , á título de *cardíaco* , ó corroborante , que lo serán en estos casos los espíritus ácidos , y demás medicamentos ascencentes , que se opongan á la disolución pútrida *alkalina* de los humores.

+11 31
Juan

81 *Juan Brown*, que ha tratado muy por menor del modo de administrar las sales neutras de las aguas minerales (1), quiere que se disuelvan en una decoccion de una drachma del *macis*, como correctivo. Despues compone con estas sales muchas recetas; y mezclándolas con muchos simples, enerva, y confunde la virtud de ellas; ó por lo menos esta práctica se opone á la investigacion de sus virtudes, y al dificultoso arte de observar en la Medicina.

82 Luego continúa diciendo, que no se deben usar en las *calenturas continuas*, en las *ardientes*, en las *hydropesías*, *ictericias*, *hemoptysis*, *cólera-morbo*, y *perlesías*. Los
Mé-

(1) *Comp. Transat. Philosoph. vol. VIII. pag. 730.* Véase el *Diccionario Universal de Medicina de James.*

Médicos doctos , que saben las especies que hay de estas enfermedades , conocerán que pueden ser utilísimas en muchas de ellas. El mismo juicio se debe hacer de aquellas , en que dice *Hoffman* , que no convienen las aguas amargas , y sus sales neutras.

83 Yo he procurado apuntar los principales caracteres de las enfermedades , en quienes convienen , despues de repetidos experimentos ; y estas mismas señales , circunstancias , y temperamentos excluyen todas aquellas en donde no se encuentran , y en las quales no están indicadas estas aguas , y sus sales neutras , ni otras semejantes.

84 En quanto á las mugeres preñadas , es cierto que rara vez convienen las aguas minerales , ni los purgantes antes de los cinco
me-

meses ; pero nuestras sales neutras, como aperitivas , y diuréticas , pueden tener lugar en ciertos infartos glerosos, y lympháticos, que sobrevienen en los últimos meses, principalmente si atacan los *bronchios* ; y como purgantes se pueden usar en ciertos tiempos del embarazo, principalmente pasados los cinco meses.

85 En las paridas pueden tener mayor uso estas sales neutras, tanto como aperitivas , como purgantes , benignos *alkalinos* , y atemperantes. No me detendré en hablar del uso de los purgantes en las paridas, ni de las virtudes que tienen las sales *alkalinas* en estos casos. Tengo á los Médicos Españoles por muy instruidos , para que suponga que ignoran lo que sobre este punto se ha escrito , el modo de pensar de todos los Médicos de Europa , y la

experiencia diaria en esta Corte (1).

§. VI.

CONSEQUENCIAS.

86 **D**Educirá el Lector los efectos que producen estas sales en el cuerpo humano : la seguridad con que se pueden dar estas aguas en muchas enfermedades , que suelen presentar diversas indicaciones : los distintos modos de administrar estos remedios , siendo la sal , y el agua alterantes , y purgantes respectivamente á las cantidades que se tomen : que sus mismas propiedades las hacen susceptibles de unirse con otros remedios, y menstros apropiados : y ultimamente , segun las virtudes que hemos experimenta-

(1) Véase nuestro *Luis Mercado*. Astruc. *des Maladies des femmes*, y la Academia Real de Cirugia de París.

tado , correspondientes á los principios de que constan averiguados en el analysis , siempre se debe preferir la sal de *Aranjuez* á la sal de *Glaubero*, á la de *Inglaterra*, aunque sea extraída de la misma fuente de *Epson* , y tal vez al *tártaro vitriolado* , *arcano duplicado* , y demás sales neutras artificiales, y naturales, por ser esta una composicion singular, hecha en las entrañas de la tierra por unas combinaciones inimitables.

87 La sal de *Glaubero*, aunque segun los experimentos hechos, conste quasi de los mismos principios que la de *Aranjuez* , sin embargo, no estamos enteramente asegurados de la naturaleza del ácido integrante en ella , y mucho menos de su base ; y estamos seguros de la perfecta composicion , y elaboracion de la natural. Convengo;

(CCXXXVI)

no obstante , en que estas dos sales producirán los mismos efectos en el cuerpo humano , quando la de *Glaubero* esté perfectamente elaborada ; pero mi dificultad recae sobre esta misma elaboracion , que pocas veces es perfecta , y cuesta muchos cuidados , y precauciones á los mas hábiles Boticarios ; y no obstante no pueden lograr esta sal con aquella perfeccion, que exige el importante negocio de la salud, sea porque el aceyte de vitriolo, con que se hace, sea mas, ó menos fuerte , y la sal comun mas , ó menos decrepitada , ó no bien proporcionada la materia , sucederá , que una de las dos sobresaldrá , y esto basta para alterar , y variar sus virtudes , y cambiar la configuracion de sus cristales , que muchas veces se parecen á los de la sal de *Inglater-*

ra, ó de *Epson* (1). Por lo que no se puede dar caso, en que pueda estar indicada la sal *admirable de Glaubero*, que no lo esté igualmente la nuestra de Aranjuez, y por consecuencia no debe aquella tener uso en la Medicina.

88 La sal, que llaman de *Inglaterra*, no se debe yá usar en España; porque aun quando no estuviésemos seguros de que la que nos comercian los Ingleses es artificial, como lo hemos demostrado (*part. I. §. III.*), la misma de la fuente de *Epson*, que nunca ha venido á España, no carece del espíritu de sal, como se demuestra por una serie de experimentos químicos (2), prescindiendo de las
ven-

(1) *Acad. Royal des Cienc. ann. 1724.*

(2) Vertiendo sobre la sal de *Epson* el acyete de

ventajas, que segun he demostrado, la lleva nuestra sal de Aranjuez.

89 El *tártaro vitriolado*, tan famoso en la Medicina, y tan alabado de *Boerhaave*, y de quien *Tachenio* hace tantos elogios (1), no es otra cosa que una sal neutra amaricante, que tiene por principio el *ácido vitriólico*, y la sal de *tártaro*: su virtud en pequeñas dosis es digestiva, y aperitiva: si se aumenta hasta quatro, ó cinco drachmas, mueve el vientre, ó hace los mismos efectos que nuestra sal de Aranjuez, y tiene las mismas

de vitriolo, se levantó un vapor de espíritu de sal, que heria el olfato; y puesta á la destilacion de retorta, se extraxo el mismo espíritu de sal, que precipitaba la plata disuelta en agua fuerte: experimento hecho por un ilustre Académico Frances. *Acad. Royal des Cienc. ann. 1724*. Véase la *part. I.* de este *Ensayo*.

(1) *Hippocr. Chim. lib. I. cap. 10. pag. 50.*

mas propiedades ; pero el *ácido vitriólico* artificial se extrae con fuego violento : está lleno de partes metálicas (1) ; y el *tártaro*, que le sirve de base , es de difícil solución en el agua. Todas las sales artificiales, que se hacen con el aceyte de *vitriolo* desleído , tienen los mismos inconvenientes. La sal de Aranjuz es compuesta de un ácido natural, benigno, ó *esurino* , como dicen algunos , y de una base *alkalina natural* , de fácil solución , y excelentes propiedades (*exper. X.*) : ¿ Por qué no se debería preferir en la Medicina á todas las sales *vitriólicas*? * Este punto es digno de que

(1) Maquer. *Chim. practiq.* pag. 39. 40. Urban. Hiærn. pag. 163. tent. VII. de *Acido univers. sulphur. Parasceve.*

* Llamamos sales vitriólicas todas las neutras hechas con el aceyte de *vitriolo*, como la de *Glaubero*, *arcano duplicado* , *tártaro vitriolado* , &c.

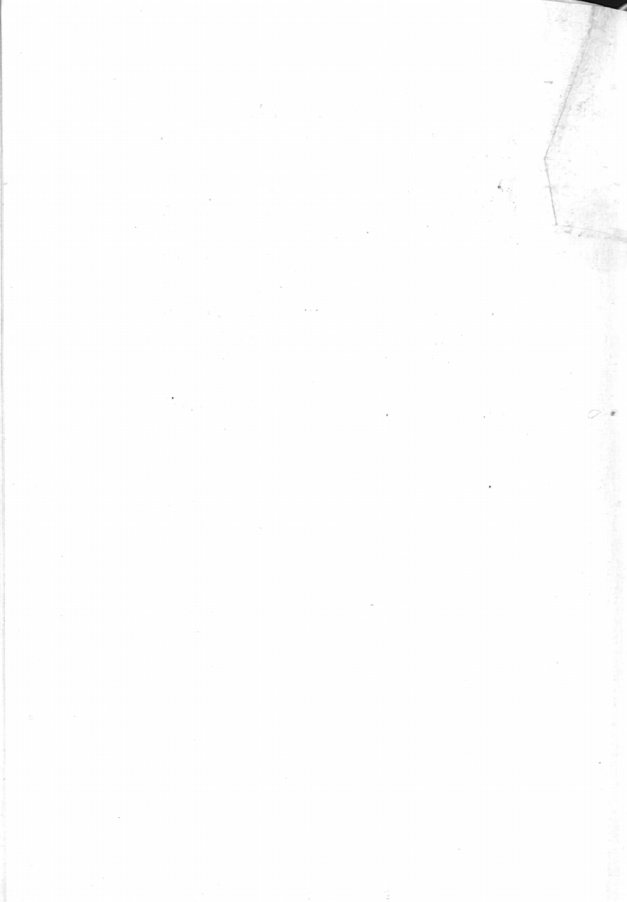
le observen los Facultativos. Si consiste en las bases tartareas, se podría, uniendo la sal de tártaro con el ácido de nuestra agua, formar *tártaros vitriolados* mas naturales, mas simples, y sacados sin fuego de retorta (*exper. XVIII.*), como lo hemos hecho en el *analysis* (*parte II. pag. 119.*).

1190 Esto me ha parecido suficiente para que los Médicos, y las demás personas á quienes convenga puedan gobernarse en el uso de las distintas sales, y aguas minerales purgantes, que se encuentran en España. Sin abultar mas virtudes, me contentaré con lo expuesto, no pretendiendo por esto excluir los demás purgantes, que deben tener respectivamente sus indicaciones separadas.

ADVERTENCIA.

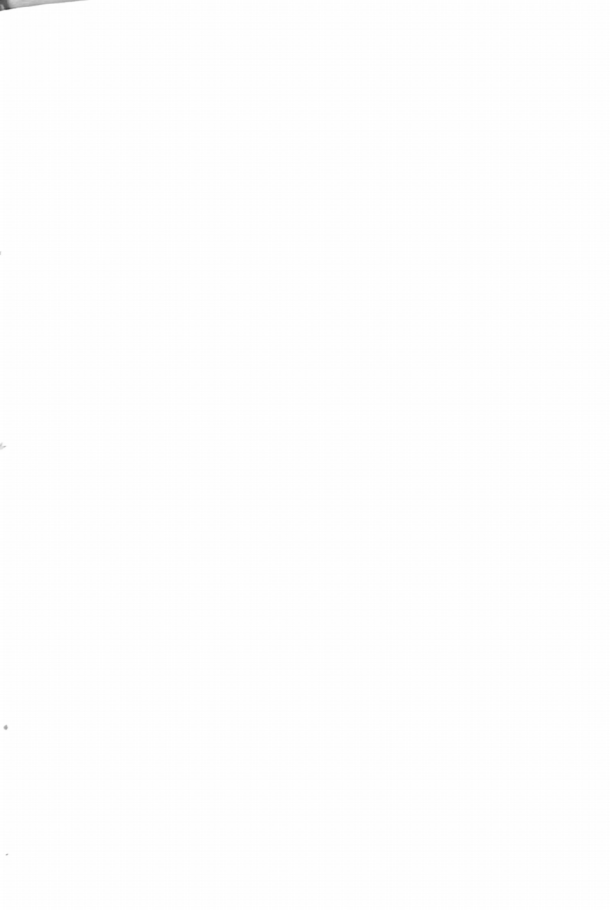
No obstante la exactitud con que se ha procurado hacer esta impresion, resta todavía que el Lector corrija lo siguiente.

- PAG. XIV. en la nota, lin. 6. laurs, léase *leurs*.
Pag. XXV. en la nota, lin. penult. (Part. I. §. II. n. 27.) léase (Part. I. §. III. n. 37.)
Pag. XXXVII. lin. 10. amuricante, léase *amaricante*.
Pag. L. lin. 16. las Antoninas selsteranas, léase *las Antoninas, Selsteranas*.
Pag. LXV. en la nota, lin. 4. Boulduc le Roy, léase *Mrs. Boulduc, Le Roy*.
Pag. LXXIX. lin. 3. Seidschutzsenses, léase *Sedschutzsenses*.
Pag. LXXXV. lin. 3. nerveos, lease *nervios*.
Pag. CIII. en la nota, lin. 3. n. 56. lease *n. 55*.
Pag. CLXXXV. lin. 18. adopta, lease *adapta*.
Pag. CLXXXVII. lin. 9. alkalinas, léase *alkalina*.
Pag. CCXXXIV. lin. 4. Deducirá, léase *De lo expuesto basta aquí deducirá*.

















1069346

